

A close-up photograph of two hands clasped together in a firm grip. The hands are positioned in the center of the frame, with the fingers interlaced. The background is a blurred, reddish-brown brick wall. The lighting is soft, highlighting the texture of the skin and the mortar between the bricks.

Moisés invitaba a su pueblo a cumplir la ley y los mandamientos. Para Jesús, eso no basta. Su mandamiento sobrepasa no solo la ley de Moisés, sino también nuestros sentimientos, nuestro egoísmo y nuestras venganzas. Nos eleva hasta Dios: «Sed perfectos como vuestro Padre del cielo es perfecto». O en palabras de Lucas: «Sed misericordiosos, como vuestro Padre es misericordioso».

El Evangelio invita a buscar la perfección en la práctica del amor.

[\(Mateo 5,43-48\)](#)

La Palabra es un don. El otro es un don.

evd